



Fascismo Tumpista también golpea a los inmigrantes venezolanos

y el Gobierno de
Maduro colabora



¡SOLO EL PUEBLO SALVA AL PUEBLO!

¡Solo el pueblo salva al pueblo!

La ofensiva fascista de Trump golpea también a los migrantes venezolanos



Comisión Ejecutiva de
Izquierda Revolucionaria

El gobierno ultraderechista de Donald Trump ha lanzado una ofensiva contra lo que, como ya hicieron los fascistas en los años 30 del siglo XX, llaman “enemigo interno”: la clase obrera, empezando por los trabajadores inmigrantes, la izquierda, el movimiento feminista y LGTBI, los afroamericanos...

El terror contra los inmigrantes: un escenario de violencia y explotación inhumana

El primer paso es utilizar el aparato represor y mediático del Estado y legalizar grupos privados “caza-recompensas” (bandas fascistas para cazar migrantes) con el fin de aterrorizar y apresar a los indocumentados, sacándolos de sus casas, violando la privacidad incluso haciendo detenciones en los centros de trabajo, que una vez capturados son enviados a la espantosa cárcel de ICE a la espera de ser deportados, donde se violan todos los derechos humanos.

El doble rasero de los gobiernos norteamericanos y ahora del magnate presidente Donald Trump ha quedado al descubierto ante muchos inmigrantes venezolanos que votaron por él en las pasadas elecciones, creyendo que les apoyaría con su permanencia en los EEUU y también para buscar una salida violenta e inmediata del gobierno de Maduro.

En EEUU se encuentran registrado más de 300mil trabajadores venezolanos bajo el Estatus de Protección Temporal (TPS), que se concede a migrantes que ven su vida amenazada por situaciones de guerra, catástrofes, etc. Republicanos y demócratas aprobaron el TPS para ganar el apoyo de los migrantes venezolanos. Trump lo ha eliminado a pesar de haber conseguido el respaldo del 70% de los votantes venezolanos y contar con un 35% de inscriptos en el Partido



Republicano[1]

Ahora, sin importarle el sufrimiento de miles de hombres y mujeres, que vivieron la peor travesía de sus vidas para llegar a Norteamérica en busca de mejores condiciones de vida, los expulsa de la peor manera que jamás se habían imaginado, tildándolos incluso de “criminales bárbaros” y de “asesinos y terroristas”.

El gobierno de Nicolás Maduro ha pactado con el funcionario enviado por Trump acuerdos que apenas se conocen, entregando 6 mercenarios estadounidenses involucrados en intentos de golpe de estado y magnicidio a cambio de que los primeros 190 deportados vinieran en aviones comerciales venezolanos. Pero se comenta que existen más acuerdos opacos, incluso en el ámbito económico, un método que nada tiene que ver con la lucha anti imperialista.

Bajo el capitalismo no hay solución para los migrantes ni el resto de la clase obrera

El gobierno de Maduro, en los primeros años de emigración masiva, negaba la existencia de la evidente diáspora, que supera los 4 millones de venezolanos. Esta diáspora ciertamente tuvo una de sus causas en las criminales sanciones y agresiones del imperialismo estadounidense.

Pero también en la liquidación de las conquistas y avances logrados por el movimiento obrero durante los gobiernos Chávez por parte del gobierno de Maduro y sus políticas capitalistas a favor de los empresarios, que han llevado a la caótica y corrupta gestión gubernamental, agravando horriblemente la situación. A todo esto se suman las políticas anti-revolucionarias y anti – populares de perseguir a la izquierda y sindicatos críticos con el gobierno.

Ahora recibe a los deportados con la falacia de promesas de empleo y ayuda social, cuando para nadie es un secreto la poca productividad del país, el alto nivel de pobreza y el aumento de la precariedad y explotación de los trabajadores.

A pesar de la estrategia de Trump para deportar masivamente a los migrantes, pactada con los gobiernos socialdemócratas o la supuesta izquierda, esta medida se acabará convirtiendo en un tiro en el pie para el propio imperialismo estadounidense, que no puede superar su pérdida de competitividad frente al imperialismo chino y acabará enfrentando más rechazo internacional y una explosión de la lucha de clases en los propios EEUU

En el caso venezolano, el salario mínimo integral con los bonos

que no alcanzan ni para cubrir el 50% de la alimentación, aunado a la brutal flexibilización laboral que existe y se plantean seguir profundizando, no permite el clima de tranquilidad y paz laboral que desea la burguesía y la burocracia, por lo tanto vendrán nuevas luchas obreras más frescas, mejor dotadas y con un ambiente internacional más explosivo, para lo cual la clase obrera debe prepararse también.

La fuerza del movimiento migrante radica en que está rompiendo las fronteras nacionales consolidadas por el capitalismo, evidenciando lo fallido de este sistema que no nos garantiza ni los derechos más básicos, y mostrando los límites de las políticas basadas en reformas cosméticas y sociales, pactos con la derecha y búsqueda de acuerdos con los imperialistas chinos y rusos para enfrentar a Estados Unidos impulsada por los gobiernos reformistas en América Latina. Todo esto vuelve a poner sobre la mesa que los aliados de la clase obrera venezolana nunca serán la derecha ni ninguna potencia imperialista sino los trabajadores y trabajadoras del resto del mundo

Puedes leer el artículo
completo en
izquierdarevolucionaria.net



Genocidio sionista en Gaza

Trump copia a Hitler y propone la limpieza étnica total

La clase obrera mundial debe derrotar este plan fascista



Comisión Ejecutiva de
Izquierda Revolucionaria

La clase obrera mundial debe derrotar este plan fascista Trump ha puesto sus cartas boca arriba proponiendo una solución final al “problema palestino”: llevar a cabo una salvaje limpieza étnica en Gaza que corone el genocidio sionista. La política del trumpismo desde su regreso a la Casa Blanca tiene un sesgo agresivo y fascista imposible de ocultar, y no es casualidad. El mensaje es claro. A pesar de la decrepitud del capitalismo norteamericano, lucharán con uñas y dientes por su supremacía, aunque eso suponga generar caos, guerra y barbarie.

Ante esta declaración, los corruptos regímenes árabes, desde Egipto y Jordania, hasta Qatar y Arabia Saudí, se han echado las manos a la cabeza ante la propuesta de Trump. Pero Trump conoce bien a estos déspotas, que siempre han traicionado

al pueblo palestino obteniendo jugosas contraprestaciones. Es cierto que por ahora descartan esta solución, pero no por razones morales o de principios, sino por el temor a un levantamiento revolucionario en el mundo árabe.

Todos aquellos que han puesto sus esperanzas en los gobiernos capitalistas árabes, en la dictadura de los mulás de Irán, o en la política exterior de China o Rusia para luchar contra los sionistas y liberar al pueblo palestino han chocado con una terrible realidad. Ni a Putin, ni a Xi Jinping, ni a los clérigos iraníes les mueve ningún objetivo socialista ni emancipador. Se enfrentan a EEUU por el control de los mercados, de las materias primas estratégicas, de las rutas comerciales y las cadenas de producción mundial. En la era del imperialismo, las potencias capitalistas solo se mueven por intereses geoestratégicos y económicos, y lo hacen mediante la fuerza bruta. Trump y Netanyahu están llevando este

planteamiento hasta sus últimas consecuencias, pero sí lo hacen es porque no encuentran oposición.

La reacción, apoyada cada vez por más sectores de los capitalistas y las élites financieras, como puso en evidencia la toma de posesión de Trump, se prepara contra la clase trabajadora en todo el mundo. En todas las naciones desarrolladas colaboran en tomar medidas punitivas, autoritarias y bonapartistas que restringen los derechos democráticos, y arriman el hombro para que la burguesía financiera se siga enriqueciendo obscenamente. Un periodo turbulento de la lucha de clases, de guerra, barbarie y contrarrevolución, pero también de revolución socialista. Nos encontramos ante una amenaza muy seria, pero es evidente que pasar de las palabras a los hechos no será nada fácil. El pueblo palestino no abandonará voluntariamente su tierra.

Tanto la dirección de Hamas, como en su día la de la OLP, han condicionado la lucha de liberación nacional en Palestina a sus alianzas y acuerdos con los Gobiernos y las élites árabes, y se han subordinado a la política del fundamentalismo. Hoy dicha estrategia, especialmente tras este terrible genocidio, ha demostrado su bancarrota. La lucha del pueblo palestino y libanés contra el sionismo y el imperialismo norteamericano es, sin duda, un ejemplo de arrojo y una completa inspiración. Nadie puede negar el derecho a la resistencia armada contra los ocupantes sionistas. Pero las armas resultan impotentes si no van acompañadas de un programa revolucionario, comunista e internacionalista, basado en la acción de masas. La cuestión de los recursos militares, siempre en condiciones de inferioridad frente a la brutal maquinaria imperialista, puede compensarse con una firme estrategia revolucionaria, que convoque enérgicamente a todos los pueblos árabes a levantarse contra sus corruptos gobiernos de cara a hacer efectiva y real la solidaridad con la causa palestina.

Eso es lo que más teme la burguesía sionista, estadounidense y árabe, que emerja un movimiento revolucionario unificado sobre bases socialistas y clasistas en Oriente Medio. Frente a los planes fascistas de Trump y los sionistas, hay que levantar la bandera del internacionalismo revolucionario, llamando a un gran movimiento de solidaridad mundial, con acciones obreras de masas, organizando paros y huelgas generales que demuestren el poder que tenemos las y los trabajadores.



Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionaria.net





Crisis en el Gobierno colombiano: Contra Trump y la ultraderecha uribista solo vale una política revolucionaria



Comisión Ejecutiva
Izquierda Revolucionaria

El Consejo de Ministros convocado el 4 de Febrero por Gustavo Petro para hacer balance de su gestión, retransmitido en directo por televisión, terminaba con una batalla campal de acusaciones entre ministros que impactaba a millones de personas. El 9 de Febrero Petro, pedía la dimisión a todos, pero el problema no se resuelve únicamente cambiando de ministros.

El “Gobierno del cambio” de Petro es un ejemplo de las contradicciones que enfrenta la izquierda parlamentaria y socialdemócrata debido al colaboracionismo con la burguesía, que no está beneficiando en nada a la clase obrera.

Los pactos con la derecha paralizan al gobierno

Petro renunció a basarse en el impulso revolucionario de las masas para acabar con el poder de los grandes grupos oligárquicos, defendiendo el “Pacto Histórico”, acuerdo con partidos capitalistas de centro y derecha, otorgando ministerios a cambio de apoyo a sus reformas en salud, educación, pensiones y justicia. El resultado es que esas reformas han sido paralizadas y la corrupción de los políticos

capitalistas ha salpicado al gobierno.

La oposición de la derecha mediática ha aprovechado estas situaciones para desinformar y exagerar los hechos con el objetivo de presentar a la derecha fascista como la solución en las próximas elecciones.

La economía crece pero también la precariedad y las desigualdades

La economía colombiana ha mostrado un crecimiento moderado y una inflación relativamente baja. Esto ha beneficiado a los empresarios, pero estos en lugar de crear empleo incrementaron un 217% sus inversiones en el extranjero, buscando ganar todavía más y pagar menos impuestos.

Sin embargo, la precariedad laboral y desigualdad persisten, con el 56% de la población en la economía informal. Colombia es el país con más desigualdad de Latinoamérica y el tercero a nivel mundial.

El cambio prometido no llega. Sectores importantes de las masas han acudido a las convocatorias de Petro, pero lo hacen

por miedo a la ultraderecha y no porque estén conformes con lo que se ha hecho.

El conflicto armado y el estallido de violencia en el Catatumbo

La violencia persiste en regiones como el Catatumbo, el narcotráfico se ha convertido en un negocio lucrativo, los paramilitares fascistas de la oligarquía siguen actuando, asesinando decenas de firmantes de la paz por las FARC. Por otra parte, grupos armados que empezaron siendo revolucionarios como el ELN y otros han acabado haciendo de la guerra una forma de vida y lumpenizados.

El único modo de proteger a la población más vulnerable y acabar con la guerra es una verdadera reforma agraria que elimine la concentración de tierra en manos de la oligarquía, que nacionalice la banca y los grandes grupos alimentarios bajo control obrero para acabar con su especulación y saqueo, garantizando inversiones, tecnología y capacitación al campesinado.

Combatir al imperialismo exige una política revolucionaria

Un punto que ha dado apoyo a

Petro son sus discursos denunciando al imperialismo estadounidense. Ha rechazado apoyar al gobierno fascista de Zelenski en la guerra de Ucrania y condenado la actuación sionista en Gaza, hablando de genocidio. Pero ha aceptado las presiones de la oligarquía para mantener relaciones comerciales. La alternativa al imperialismo salvaje de Estados Unidos no puede ser mantener el capitalismo buscando más inversiones y supuestamente mayor soberanía con China.

El camino para resistir la ofensiva de la ultraderecha trumpista y uribista es una política revolucionaria que expropié a los capitalistas colombianos y las multinacionales para planificar democráticamente la economía y dar solución a las necesidades de la clase trabajadora y el conjunto de las y los oprimidos. Eso no se puede hacer con la política de pactos con la derecha y la burguesía que plantea Petro. La tarea es levantar una alternativa revolucionaria basada en el programa del marxismo revolucionario.

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionaria.net



“El Estado, los trabajadores y la lucha de Clases”

ACTO PÚBLICO: 29 Enero 2009, en memoria de los obreros Pedro Suárez y Javier Marcano



Corresponsal Obrero
Izquierda Revolucionaria

El pasado sábado 1 de febrero, se llevó a cabo el acto conmemorativo de los 16 años de la masacre de trabajadores en la toma pacífica de los portones de la empresa multinacional MMC Automotriz, donde cayeron abatidos por la policía del estado, los luchadores, Javier Marcano y Pedro Suárez, mártires de una batalla laboral en el fatídico día del 29 de enero del 2009.

Está represión brutal del estado, fue por el hecho de que los trabajadores reclamaban a la trasnacional nipona deudas económicas generadas del incumplimiento de derechos laborales de ley, de la convención colectiva así como la intención de imponer condiciones de trabajo peligrosa con mano de obra desmejorada al margen de la defensa sindical.

Este acto de conmemoración se realiza anualmente en Barcelona, Estado Anzoátegui, donde se suscitaron los hechos, lo cual es para mantener la llama encendida de las históricas luchas que ha vivido la clase tra-

bajadora venezolana por sus reivindicaciones.

Cabe mencionar que en este acto político-formativo, participaron diferentes sectores de trabajadores, organizaciones civiles y comunales.

Cómo apertura se dio una breve exposición del tema “El Estado y la revolución”, documento base del Clásico escrito de Lenin, extrayendo analogías con la lucha de clases actualmente.

Seguidamente se mostraron videos históricos sobre lo acontecido en aquel momento crucial que experimentó la clase obrera y se escucharon audios que demuestran la corrupción y descomposición del Estado de Derecho

Con está temática se abrió el debate y la oportunidad para los participantes expresar sus vivencias y visión en la actual situación coyuntural del país, dándose magnificas intervenciones de obreros que estuvieron presente el 29 de enero en el conflicto y en la actualidad siguen confiando en la fuerza e independencia política de los

trabajadores.

La posición de Izquierda Revolucionaria fue explicar que el Estado de Derecho es una abstracción que utilizan los capitalistas para engañar a las masas. En todos los países capitalistas quien manda realmente son los consejos de administración de los bancos, las grandes empresas y las multinacionales que manipulan a su antojo los parlamentos, tribunales y fuerzas militares o policiales represivas.

Las conclusiones de los asistentes sobre el Estado burocrático y corrupto que responde a los

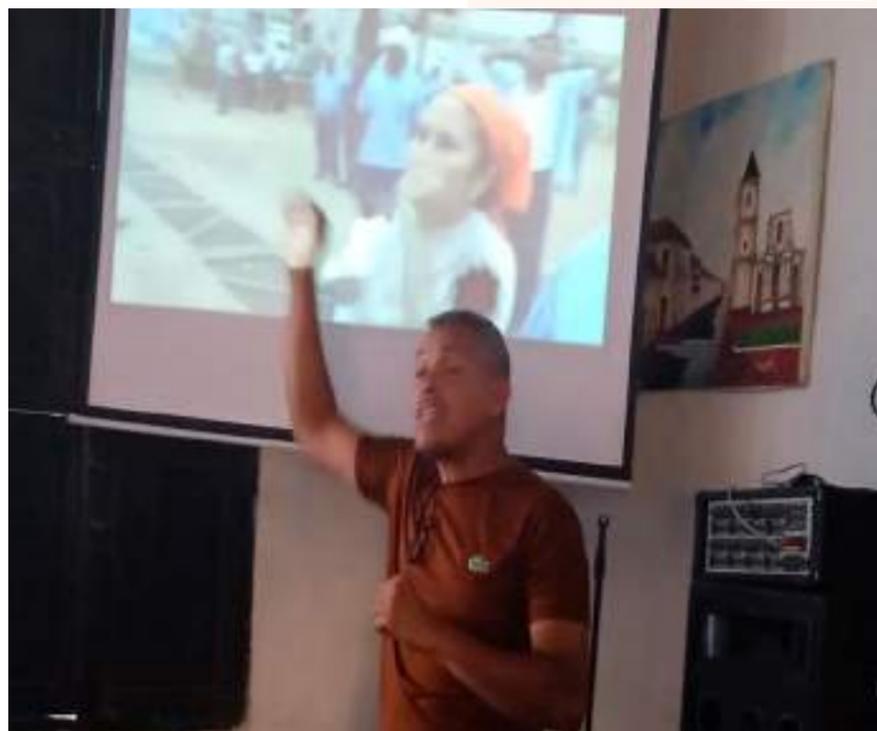
interés de la clase empresarial, es que con la organización de la clase obrera como factor principal de lucha, así como creando y extendiendo la construcción de los comités y definiendo en asambleas un programa y plan de lucha es lo que permitirá poder avanzar en garantizar los derechos de los trabajadores

¡Viva la Clase Obrera!

¡Viva Pedro Suárez y Javier Marcano!

¡La lucha es el único camino!

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionaria.net



8M, Día de la Mujer Trabajadora



“Alcemos la voz frente a las políticas capitalistas, el nepotismo gubernamental y las cadenas que nos oprimen”

Las mujeres somos seres humanos con gran poder y sabiduría en nuestro interior, lo que nos ha conducido a librar grandes luchas por nuestros derechos cuyo registro data de 1848, con la lucha por el abolicionismo y el sufragismo en Nueva York teniendo una gran convocatoria.

El 8 de marzo de 1857, las trabajadoras de la industria textil también en Nueva York con el lema “Pan y rosas”, organizaron una protesta en contra del trabajo infantil, las inhumanas condiciones laborales y los bajos salarios a los cuales estaban sujetas.

Esta protesta fue brutalmente reprimida por la policía y más tarde dio lugar al primer sindicato de mujeres, demostrando que el movimiento estaba más vivo que nunca. Las protestas continuaron por décadas multiplicándose el movimiento de mujeres a lo largo de Europa, Dinamarca, Austria y Suiza, trayendo más expresiones de solidaridad así como la declaración oficial del 8 de marzo como Día internacional de la mujer trabajadora.

Hoy día, ante semejante legado y con la responsabilidad que nos otorga la naturaleza, las mujeres trabajadoras venezolanas luchamos junto a nuestros compañeros hombres, trabajadores y revolucionarios para reivindicar todas las conquistas laborales, derechos constitucionales y avances en la igualdad y equidad de género que conquistamos con la lucha antes y durante el proceso revolucionario encabezado por Hugo Chávez y que están siendo arrebatados durante los últimos 12 años por el gobierno nacional a petición de la patronal.

Es urgente y necesario hacer un llamado a la mujer como ma-

dre que imparte enseñanza y como trabajadora en el mundo laboral a que nos organicemos y alcemos la voz frente a las políticas capitalistas que plantean tanto la derecha y ultraderecha al servicio de EEUU como la burocracia y “boliburguesía” que se han apoderado del estado, al nepotismo gubernamental para romper las cadenas que hoy nos oprimen negándonos los derechos conquistados y por conquistar. Para acabar con las desigualdades en todos los aspectos porque, de lo contrario ¿qué sociedad le dejamos a nuestros hijos y nietos?

Destruyamos el silencio y las limitaciones que el capitalismo nos ha impuesto:

1. Luchemos por el derecho a la libertad de expresión, el derecho a la participación política, a la protesta.
2. Luchemos por una educación de calidad y 100% gratuita para nuestras niñas, niños y jóvenes.
3. Luchemos por el derecho a la asistencia médica 100% gratuita.
4. Luchemos por derecho a tener un salario que nos permita vivir dignamente, por el derecho a la recreación, por la liberación de todos los presos acusados falsamente de terroristas...

¡¡Levantemos una alternativa revolucionaria junto al resto de oprimidas y oprimidos del mundo contra el imperialismo y la barbarie de este sistema!!



ÚNETE A IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

